

Encuentro Teatral América Latina—España

Guillermo Schmidhuber

“Jornadas para el Estudio de la Dramaturgia”

En julio de 1981, el V Festival Internacional de Teatro de Caracas convirtió a esta ciudad por unos días en el “Escenario del Mundo.” Mientras 22 grupos de teatro montaban sus obras, un grupo de dramaturgos se cuestionaba sobre la crisis de la dramaturgia. El Encuentro fue organizado por el Ateneo de Caracas, con la colaboración del Centro Español para las relaciones del Teatro de España con América Latina (CERTAL). Se eligió este tema para el Encuentro porque “todos los teatrístas del mundo somos sensibles a la crisis de la dramaturgia patente en todas las latitudes. Reunir en un ámbito común de encuentro y de intercambio a un grupo de profesionales de la expresión dramática escrita, es un aporte que consideramos importante al estímulo de esta substancia del espectáculo dramático que es la dramaturgia.”

Arthur Miller fue invitado a la inauguración. Sus palabras propusieron a la dramaturgia en el más universal de sus matices: “El teatro confronta la ilusión y pone el orden en el caos. Es el arte más simple, sólo requiere hablar y entender; es el más primitivo de las artes porque está fundamentado en la posibilidad básica de comunicación. Desde Esquilo la preocupación del teatro ha sido crear un orden social, que no oprima a la naturaleza humana, sino que la libere. Esta reunión es otra manifestación del deseo de ser libres.” María Teresa Castillo, Presidente del Ateneo de Caracas, invitó, con sus palabras y su actitud, a reconsiderar el sueño de la unidad, si no política, sí espiritual, de Latinoamérica.

Dos tendencias perfectamente diferenciadas marcaron las mesas de trabajo y salpicaron de comentarios amistosos los innumerables cafés de descanso. La creación de la dramaturgia como columna vertebral del Teatro versus la creación colectiva como el centro de la producción teatral. Todos los que asistimos al Encuentro vivimos con gran intensidad esta problemática.

Se escucharon muchas voces:

Domingo Miras (España): “Los dramaturgos somos considerados como un

lastre, la familia del teatro se ha desasido de lo que le pareció menos necesario, el autor es un estorbo. El teatro sin autor deja en libertad a los productores, actores y directores."

Carlos José Reyes (Colombia): "El teatro crea un universo que le da al hombre una mayor perspectiva de su existencia. Existe un teatro conyuntural que va a reconstruir una circunstancia inmediata. Pero tiene que rescatar toda la dimensión de la historia. El teatro no puede renunciar a una serie de consideraciones poéticas y literarias."

Manuel Galich (Cuba): "La dramaturgia Latinoamericana y del Caribe no está en crisis porque es un teatro incipiente. Quien todavía no ha amasado una fortuna no puede declararse en crisis. El teatro ahora pasa por una enfermedad de infancia."

Gerónimo López Mozo (España): "Estamos asistiendo a los funerales, de tercera clase, por supuesto, del teatro español. El final de la dictadura no trajo el nacimiento de genios. Escribir contra el público es la única forma de hacer teatro."

Orlando Rodríguez (Venezuela): "No hay nuevas figuras de peso decisivo que llenen con su verbo preclásico el amplio espectro de la realidad y la actividad humana."

Gregor Díaz (Perú): "Se ha hablado de crisis de la dramaturgia y no de crisis de personas. Yo quiero saber de ustedes, de qué piensan y sienten, de quiénes son y de quiénes quieren ser. De nuestros criterios estéticos y nuestras luchas interiores. Tenemos que abrirnos y conocernos, para así comprender si hay o no crisis en la dramaturgia."

Sergio Arrau (Chile): "Existe una rivalidad entre el arte de la representación y el arte de la dramaturgia. Veo la paulatina desaparición del interés por la creación colectiva, dado que muchos autores se están integrando al acontecer teatral. No creo que la creación colectiva sea una moda, sino una metodología. Surgirá poco a poco, el teatro de autor, lo que quiere decir que la crisis de la dramaturgia se irá superando."

Ramiro Osorio (México): "Hay que trabajar por la creación de una dramaturgia que nazca de los acontecimientos mayoritarios de nuestras sociedades, y que convierta al teatro en una posibilidad de interpretación de la realidad que vaya más allá de los caminos de la historiografía oficial."

Enrique Buenaventura (Colombia): "La crisis es de la estructura comercial o del teatro culturalista, pero no del teatro colectivo."

Muchas otras voces se oyeron, Raúl Leis, Franklin Domínguez, Luis Matilla, Lauro Olmo, Lorenzo Fernández, el que esto escribe, y muchas voces más.

Al finalizar el Encuentro, Enrique Buenaventura presentó las conclusiones de la mesa de trabajo sobre "La creación colectiva: ¿nueva estética o alternativa de solución de crisis?" Sus palabras enfatizaron el hecho de que el arte teatral es profundamente colectivo, por lo que el sostenimiento de las formas de producción tradicionales lo separan de su posibilidad de convertirse en un arte popular. Carlos José Reyes, en voz de Manuel Galich, concluyó los trabajos de la mesa sobre el "Rol de la Dramaturgia en el espectáculo teatral," reforzando la necesidad de la creación individual. Ambas tendencias se hicieron patentes en la dinámica del Encuentro, la energía generada por el trabajo

grupales guardó un equilibrio con las fuerzas de las grandes personalidades de la dramaturgia. Ambas fuerzas, aparentemente irreconciliables, convivieron en el Encuentro por cinco días, convirtiendo a Caracas no solamente en el "Escenario del Mundo," sino en una encrucijada que dejó nuevas esperanzas de revitalizar el teatro hispanoamericano, "un fenómeno único en el mundo por el dilatado campo geográfico y humano que abarca."

Monterrey, Mexico